

La Policía buscó durante un mes el coche del atentado

Madrid. J. M. Z.

El automóvil Volkswagen utilizado por los terroristas etarras para cometer el atentado que costó la vida a la fiscal de la Audiencia Nacional Carmen Tagle había sido robado a punta de pistola en San Sebastián el pasado 7 de agosto, según han informado a ABC fuentes de la lucha contraterrorista.

Las mismas fuentes señalaron que, al existir sospechas de que este automóvil iba a ser utilizado en un atentado fuera del País Vasco, se montó una amplia operación en las provincias limítrofes con la Comunidad vasca con el fin de tratar de localizar el coche, operación que no dio los resultados apetecidos, ya que los etarras consiguieron trasladar hasta Madrid el Volkswagen Polo coupé de color negro que habían «doblado» con la matrícula de un Ford Escort 1.600.

Aunque a media tarde de ayer en medios del Ministerio del Interior se insistía sobre la presencia de un comando etarra «poco estable» en la capital de España, en los medios de la lucha contraterrorista se apuntaba que la autoría de los últimos atentados, entre ellos el perpetrado contra la Dirección General de la Guardia Civil, es obra de los integrantes del «comando Madrid». A este respecto, las fuentes consultadas han señalado que no se puede hablar de la existencia de un «comando itinerante», como se ha informado desde determinadas instancias, ya que los terroristas aprovechan en cada caso la infraestructura que poseen en la zona en la que van a cometer el atentado. Además, la composición de los comandos puede variar después de que los etarras han permanecido un cierto periodo de tiempo en el interior de España y regresan a Francia, donde pueden ser sustituidos por otros activistas integrados en los «taldes de reserva».

En este sentido, las referidas fuentes no se quieren pronunciar sobre la composición actual del «comando Madrid», ya que podría haber variado tras el secuestro de Emiliano Revilla. Entonces se informaba que los etarras que se encontraban en la capital de España eran José Luis Urrusolo Sistiaga «Joseba», Antonio Gabirola Goyogana «Touna», Benito Fermín Martínez Vergara «Demonio» y una mujer sin identificar. Posteriormente, a raíz del atentado contra la Dirección General de la Guardia Civil, se atribuyó la acción al «comando itinerante» del que formarían parte Eusebio Arzallus Tapia y Juan Toledo Gabiria y que en cualquier caso —añaden— se trata del «comando Madrid».

En medios de la lucha contraterrorista, tal como informó en la edición del pasado lunes, se trabajaba sobre la hipótesis de un recrudecimiento de los atentados. Asimismo no se descartaba que ETA intentara secuestrar a alguna persona con el fin de exigir un elevado rescate. A este respecto, se recordaba que los periodos de tiempo que han precedido a otros procesos electorales estuvieron jalonados de atentados sangrientos y algún secuestro. En los papeles de Sokoa se pudo observar que ETA había entregado a Herri Batasuna cinco millones de pesetas coincidiendo con la campaña electoral de los comicios generales de junio de 1986.

Escalada terrorista de ETA

ETA asesina en Bilbao con una carta-bomba a un pescadero jubilado

Su hijo pudo reconocer por las ropas el cadáver destrozado

Bilbao. Juan Delgado

Luis Reina Mesonero, pescadero bilbaíno de sesenta y un años de edad, falleció a primera hora de la noche de ayer al estallar en la cara una carta-bomba depositada en su buzón con una cantidad de explosivo aún por determinar. El cuerpo de Luis Reina, al que no se le conocía ninguna afiliación política, quedó totalmente destrozado. En medios policiales se baraja la hipótesis de que se trata de un «dramático» error de ETA.

El atentado etarra se produjo hacia las nueve menos veinte de la noche en el número 32 de la calle Fica de Bilbao en cuyo cuarto piso residía la víctima. Luis Reina abrió su buzón, en el que estaba indicado su nombre y el de su esposa, y sacó una carta que resultó ser un artefacto explosivo.

Al parecer, según fuentes policiales, la bomba hizo explosión cuando Luis Reina, que no veía bien, se acercó el paquete a la cara. La explosión le destrozó la cara, le perforó el corazón y le amputó totalmente los dedos de la mano izquierda.

Diversos testigos consultados por ABC coincidieron en afirmar que la explosión había sido muy fuerte. Una vecina del fallecido relataba que su cara estaba totalmente desfigurada y que fue su hijo el que descubrió que se trataba de su padre. «Cuando yo oí la explosión —señaló la señora— y sentí caer los cristales en el patio, bajé corriendo al portal. Fue entonces cuando vimos a una persona muerta al pie de los buzones. En esto —prosiguió— bajó el hijo del muerto, que tenía una pescadería en la plaza, y nada más verlo dijo: "Es mi padre". Yo le pregunté: "¿Seguro que es tu padre?" "Sí, sí, seguro que es mi padre", me respondió.»

La onda expansiva rompió los cristales del portal y paralizó al ascensor del edificio. El cuerpo sin vida de Luis Reina quedó bocarri-

ba en el rellano hasta las diez menos cuarto, hora a la que fue levantado por orden de la juez de guardia. En un furgón fúnebre el cadáver fue trasladado a esa hora al Hospital Civil de Basurto, donde en las próximas horas se le practicará la autopsia.

El sobre de tamaño normal, que contenía entre 150 y 200 gramos de un explosivo aún sin determinar, quedó totalmente destrozado por lo que ha sido imposible saber si la carta iba dirigida a nombre de la víctima.

Según fuentes solventes, en el inmueble no viven ni miembros de las Fuerzas de Seguridad ni funcionarios de prisiones. En distintos medios policiales consultados por ABC se baraja la hipótesis de que se trata de un «dramático» error. A Luis Reina no se le conocía ningún tipo de afiliación política. Tampoco había recibido nunca amenazas.

La víctima nació en Bilbao el 20 de mayo 1928. Estaba casado y tenía un hijo. Su mujer se encuentra inválida en un silla de ruedas desde hace veintisiete años. Era propietario de un puesto de pescadería en el mercado de abastos de la ribera de Bilbao, que en estos momentos regentaba su hijo, pues el año pasado sufrió una embolia que le hizo perder memoria. Según diversos vecinos era «una bellísima persona muy simpático y abierto».

Paquete-bomba contra el Gobierno de Navarra

Pamplona. Carmen García Romero

Un nuevo paquete-bomba fue recibido ayer en la sede del Gobierno foral de Navarra, dirigido en esta ocasión al consejero de Obras Públicas de la Comunidad autónoma, Antonio de Aragón. Es el segundo artefacto explosivo de estas características que se recibe en el palacio del Gobierno regional en el plazo de un mes. El anterior iba dirigido contra el presidente, Gabriel Urralburu, que en ese momento se encontraba de vacaciones.

Una carta que contenía un detonador explosivo carente de carga fue detectada a las diez treinta horas de la mañana de ayer, según informa el Gabinete de Prensa del Gobierno de Navarra, por el servicio de custodia del Palacio de Navarra de la Policía Foral.

La carta iba dirigida al consejero de Obras Públicas, Transportes y Comunicaciones del Gobierno de Navarra, Antonio de Aragón, y constaba de un sobre con membrete de la Caja de Ahorros de Guipúzcoa y matasellos de la ciudad de San Sebastián. En el interior del sobre se encontraba un estuche de cinta de casete envuelto en papel acartonado de color negro.

Avisados los miembros del GEDEX, y tras

la apertura y comprobación del contenido, se pudo apreciar la existencia de un detonador de explosivo junto con una pila.

En el interior del estuche había también una chapa de solapa con el lema «Atobiari ejj» («No a la autovía»), tema que enfrenta en estos momentos al Ejecutivo foral con una comisión contra la autovía Pamplona-San Sebastián, y que el Consejo de Europa está estudiando.

El sobre —continúa la nota oficial— «llegaba al Palacio de Navarra en una de las sacas de correspondencia que diariamente se transportan desde la oficina principal de Correos. En el control habitual que la Policía Foral realiza de todas las cartas y paquetes que llegan al Gobierno de Navarra» se localizó este sobre mediante un detector de metales manual.

Este es el segundo paquete-bomba que se recibe en el Palacio de Navarra en el plazo de un mes.

• **Heridos de Gerona.** Los dos guardias civiles que resultaron ayer heridos en Bañolas (Gerona) por la explosión de un artefacto continúan ingresados y evolucionan favorablemente, aunque el estado del subteniente sigue siendo grave.